

repàs als estudis anteriors i arribats a aquest punt, l'autora mamprèn la difícil tasca de guiar el lector en el desxiframent del sentit final d'uns textos de vegades críptics a fi que aquest pugui descodificar adequadament el text i percebre els matisos que, d'altra manera, passarien segurament desapercibuts. Per a dur a terme aquest procés, Gregori enfoca l'anàlisi des de dues articulacions complementàries. A l'apartat "Les claus per resoldre l'enigma" connecta els aforismes amb els textos fusterians que desenvolupen unes idees semblants i els posa a l'abast del lector qui, gràcies a les aportacions de la professora, guanya en seguretat per a la correcta interpretació dels aforismes. El més habitual, però, i tal com s'apunta al darrer apartat del llibre i que tanca l'estudi, "Versions i variacions dels aforismes", és trobar que les idees, que en l'aforisme són sintèticament formulades, estiguen desenvolupades en altres textos més extensos, que presenten la mateixa tesi subjacent dels aforismes, i formulen de manera molt més transparent les idees contingudes en els aforismes.

Com a conclusió podem assenyalar que un aspecte que en conjunt agraeix el lector és que el llibre està ple de referències directes als textos fusterians de manera que, amb la lectura de l'estudi, i sense menystenir en absolut la visió crítica i d'aparell teòric de l'autora, el lector gaudeix de la lectura del text, gràcies, d'una banda, al fet que no hi ha una afirmació o una idea teòrica que no vagi acompanyada d'un aforisme o un text que la il·lustre i, de l'altra, a l'estil de l'autora, entenedor i didàctic que evidencia la seua tasca com a professora universitària. L'estudi que ara en tenim a les mans, per tant, resulta una valuosa eina de lectura per a l'apropament i el millor coneixement de l'obra assagística –i no sols aforística– fusteriana.

Por Mariola APARICIO
Universitat de València
Mariola.Aparicio@uv.es

CASADESÚS BORDOY, Alejandro: *Negra i mallorquina. Orígens i evolució de la novel·la policíaca a Mallorca*. Barcelona: Publicacions de l'Abadía de Montserrat, 2011.

El género policíaco ha experimentado en los últimos años una gran expansión, debido en gran medida a su paulatina aceptación en los círculos académicos y al éxito editorial, que ha posibilitado que surjan nuevos autores y espacios. Es en las décadas de los años 70 y 80 cuando en España comienzan a realizarse de manera activa novelas policíacas localizadas en el territorio nacional, fundamentalmente centradas en dos ciudades: Barcelona y Madrid. Pero ha sido tal la aceptación del género policíaco que ha sido desarrollado a lo largo y ancho de la geografía española, con nuevos autores que han sabido adaptar a la realidad de su ciudad las características propias de este tipo de novelas: Domingo Villar y Diego Ameixeiras en Galicia, José Javier Abasolo en el País Vasco, José Ramón Gómez Cabezas en Ciudad Real o Antonio Lozano y José Luis Correa en Canarias son ejemplos de esta realidad.

En esta línea, Alejandro Casadesús Bordoy, profesor especialista en la novela policíaca, analiza en *Negra i mallorquina. Orígens i evolució de la novel·la policíaca a Mallorca* las aportaciones que desde Mallorca y en catalán se han realizado al género desde una perspectiva diacrónica, a pesar de que algunos de los autores no hayan nacido en la isla, como Palau i Camps y Albert Herranz, pero que sí han hecho de ella su hogar. Casadesús Bordoy diferencia dos generaciones de autores: la primera agrupa a los escritores que comienzan la adaptación y la consolidación del género en los años 80 y está formada por Guillem Frontera –pionero con *La ruta dels cangurs* (1980)–, Llorenç Capellà, Josep Maria Palau i Camps, Antoni Serra y Maria Antònia Oliver, además de las obras puntuales de Miquel Mas i Ferrà, Josep Palou y Jaume Vidal Alcover, autores estos tres de los años 90, década en la que el género se estanca, como en castellano, por una sobreproducción de obras que el público lector no era capaz de consumir; la segunda generación, formada por autores como Sebastià Bennasar, Àlex Volney, Guillem Roselló Bujosa, Miquel Àngel Vidal, Miquel Vicens Escandell, Albert Herranz, Pere Joan Martorell y Carme Riera, se sitúa en el nuevo siglo y aporta una mirada renovadora al género.

Desde el prólogo, firmado por el especialista Àlex Martín Escribà, queda de manifiesto el carácter dual de Mallorca: por un lado, la imagen de isla paradisíaca, la postal idílica de espacio para la calma y para el disfrute del sol y las playas; por otro lado, la visión que no se muestra en los folletos de propaganda turística, esa isla en la que, como en casi todos los lugares del mundo, se cometen

delitos y crímenes, hay corrupción y negocios ilegales, etc. El apego a la realidad del género, caracterizado por su voluntad de reflejar la violencia y las injusticias que se derivan de un sistema sociopolítico imperfecto, justifica que la aparición y el desarrollo de la novela policíaca en Mallorca haya ido paralelo al auge turístico en Mallorca durante la transición, con lo que supuso para la especulación urbanística, la sobre construcción en zonas costeras y un aumento demográfico considerable.

Tras una breve y acertada introducción en la que Casadesús Bordoy presenta la nómina de escritores, los objetivos que pretende con su análisis y unos concisos apuntes sobre el género, el crítico estudia de manera individual a cada autor, y tras una breve reseña biobibliográfica, se centra en las obras que se adscriben a la novela criminal. Así, en el espacio dedicado a Guillem Frontera—el escritor que inaugura el género en Mallorca—, Casadesús Bordoy se centra en las características de su, hasta el momento, única novela perteneciente al género: el personaje protagonista —un detective cuyo nombre no aparece señalado en la obra y cuyo modelo es claramente Philip Marlowe, el detective creado por Raymond Chandler, con un rasgo propio como es el de la inexperiencia—, la estructura narrativa —con la acumulación de la información—, y la temática y la crítica social —por ejemplo, la crítica al turismo de masa y sus consecuencias—.

Una de las autoras estudiadas a la que hay que tener en cuenta es Maria Antònia Oliver, que escribió novelas pertenecientes al género como *Estudi en Lila* (1985), *Antípodes* (1988) y *El sol que fa l'ànec* (1994). Como con Guillem Frontera, el crítico analiza el personaje protagonista, la estructura y el tema y la crítica social que aparecen en las obras. Destaca la presencia de la detective mujer en la narrativa de género policíaco en la literatura mallorquina: Lònia Guiu es la protagonista de las novelas de Oliver, un personaje femenino que no sigue el estereotipo creado para el detective masculino. Lònia, que no siente mucho apego por su familia, sí que demuestra una gran sensibilidad con las víctimas de los casos que investiga. El personaje es deudor de las protagonistas del *hard-boiled* feminista, una mujer dura que se ve inmersa en situaciones peligrosas, pero que también conserva su lado más humano, que se muestra en varias ocasiones. Además del carácter marcadamente feminista de sus novelas, Oliver trata otros temas, como los problemas que conlleva el turismo de masas o la situación de bilingüismo de la isla.

De los escritores pertenecientes a la nueva generación que trata Casadesús Bordoy, podemos referirnos a Sebastià Bennasar, autor de *El botxí de la ciutat de Mallorca* (2000), *Cartes que no lliguen* (2005), *Jo no t'espere* (2008), *Mateu al president* (2009) y *La mar no sempre tapa* (2011). En las novelas no aparecen siempre los mismos protagonistas, por lo que no todas ellas forman una saga. Así, en las dos primeras son personajes principales el periodista Andreu Julià, el policía Albert Munar y la forense Llúcia Roman. En la tercera, los personajes reciben nombres, a modo de homenaje, de los autores consagrados de novela criminal en lengua catalana: Jaume Fuster, Maria Antònia Oliver, Tasis o Pedrolo son algunos de los protagonistas. Jaume Fuster también tendrá un papel relevante en *Mateu al president*. Bennasar trata distintos temas en sus obras, como la realidad del barrio chino —con problemas de marginación, prostitución y drogadicción—, la Iglesia católica —y en especial la financiación pública que recibe— y la convivencia del catalán y el castellano en Baleares. El escritor no esconde su ideología política ni su posición frente a tales temas, por lo que la novela policíaca tiene en Bennasar un componente claro de denuncia.

Por último, podemos acercarnos a la prestigiosa autora Carme Riera, que en 2011 publicó *Natura quasi morta*, que, como bien señala Casadesús Bordoy, es la primera y seguramente la última novela de género criminal de Riera. La novela parte del hecho real de la desaparición de un joven estudiante del programa Erasmus de la Universidad Autónoma de Barcelona que desaparece. La protagonista es la agente de los Mossos d'Esquadra Manuela Vázquez, cuyo nombre es un claro homenaje a Manuel Vázquez Montalbán, y de la que prácticamente no se ofrecen datos sobre su vida privada. Riera es especialmente crítica en esta novela con el Plan Bolonia y con la falta de ética de algunos medios de comunicación.

Estos cuatro autores son solo ejemplos de los dieciséis que se estudian en total en el presente volumen, con análisis detallados de las novelas pertenecientes al género. Después de estos estudios pormenorizados, aparecen unas conclusiones imprescindibles en las que Casadesús Bordoy subraya que el género policíaco no es un asunto aislado en Mallorca, sino que ya se ha establecido una tradición conformada por una serie de interesantes autores. El crítico señala las principales semejanzas que se

aprecian en la obra de estos escritores y hace hincapié en el carácter de denuncia que posee el género, lo que favorece que se tomen hechos propios de la realidad. Mallorca no ha sido ajena a los problemas a los que se tiene que enfrentar una ciudad en la actualidad, como la violencia machista, la drogadicción, la marginación de algunos sectores de la sociedad o la corrupción, e incluso convive con otros derivados del turismo de masas, como la especulación inmobiliaria o la destrucción del territorio.

El libro termina con unas breves e interesantes entrevistas que Casadesús Bordoy realizó a los escritores cuya obra es objeto de estudio y con una cuidada bibliografía, sin duda de gran utilidad para los estudiosos que deseen tratar el género criminal en Mallorca.

En definitiva, *Negra i mallorquina. Orígens i evolució de la novel·la policíaca a Mallorca* se inserta en una línea de investigación todavía poco desarrollada en España, como lo es el estudio del género criminal a partir de su relación con un espacio concreto de la geografía española, pero que es una de las principales necesidades de los incipientes estudios sobre este género, ya que permite sistematizar por circunscripciones geográficas el material, cada vez mayor, digno de estudio, y que de otra forma posiblemente pasaría desapercibido. Solo nos queda felicitar a Alejandro Casadesús Bordoy por su inmenso trabajo y desear que se profundice en este tipo de estudios.

Por Javier RIVERO GRANDOSO
Universidad Complutense de Madrid

VVAA: *Catalanística a Hongria (1971/72 – 2011/12). Actes del Simposi Internacional de Catalanística. Budapest, 24-26 d'abril de 2012*, Univarsitat Eötvös Loránd, Facultat de Lletres, Estudis d'Ibero-romanística, Budapest, 2013.

El presente volumen recoge las contribuciones al Simposio Internacional de Catalanística que se celebró en la Universidad Eötvös Loránd de Budapest en abril de 2012, acto central dentro de las celebraciones por el cuarenta aniversario de la enseñanza del catalán en Hungría. El profesor Kálman Fáluba realiza en la introducción a este volumen un recorrido histórico sobre la disciplina en Hungría, destacando dos de las figuras que se consideran como precursores de los estudios, Albin Kőrösi y Ferenc Olivér Brachfeld, los cuales no dejaron huella en obras posteriores de la época de la guerra fría.

Posteriormente, como dice él, pasa a la “verdadera historia” (p. 8) mencionando los primeros pasos que se dieron con la iniciativa de las hermanas Judit y Zsuzsanna Tomcsányi y cita los diferentes hitos que han ido poblando la historia de la catalanística húngara. El libro a partir de aquí va intercalando los distintos artículos que lo compone, sin que exista una aparente organización de estos. Pero se podrían haber organizado según unas líneas maestras: lingüística, literatura, folklore, cultura...

Entre los artículos que se pueden agrupar bajo la etiqueta de lingüística, donde se tratan diferentes temas: desde el aspecto comparatista entre el catalán y el húngaro en la entonación en las preguntas absolutas (Kata Baditzné Pálvölgyi, “Patrons entonatius en les preguntes absolutes del català i de l'hongarès”, pp. 13-24); a temas de lingüística histórica sobre el participio de los temas compuestos (Tibor Berta, “Sobre la manc de concordança del participi dels temps compostos en textos catalans antics”, pp. 49-56); a dialectología en el catalán de Alguer (Andreu Boch i Rodoreda, “Per una caracterització del català de l'Alger”, pp. 57-78) y las variantes dialectales en las formas de imperativo irregulares (Ildikó Szijj, “Variants dialectals de les formes d'imperatiu irregulars en català”, pp. 165-172).

En cuanto al bloque de literatura, podríamos subdividir las contribuciones en dos niveles, los relacionados con la traducción en los dos direcciones, del catalán al húngaro y del húngaro al catalán; y el de los estudios de diferentes obras literarias. Del primero, destacaremos tres artículos el de Dóra Bakucz (“Teatre català a Hongria: aspectes de la traducció dramàtica a propòsit de la versió hongaresa de *El mètode Grönholm* de Jordi Galceran”, pp. 25-36); el de Balázs Déri (“Tot traduïnt Ausiàs March”, pp. 87-96) y el de Dóra Faix (“Les obres de Sándor Márai en català”, pp. 97-108). Dóra Bakucz nos presenta la obra de Jordi Galceran, que fue interpretada durante el congreso. Posteriormente realiza un pequeño marco teórico sobre la traducción en el teatro y las obras catalanas traducidas al húngaro para ser interpretadas o publicadas para su lectura. También realiza un análisis de la obra en